

D/11086

CILACC

ARCHIVO
ANTICOMUNISTA



Redacción
y
Administración

Apartado 1053

Madrid

MENSUAL

NUM. 3

MAYO 1933

CILACC

Archivo Anticomunista, etc.

Dirigimos un llamamiento a todos los que por su posición económica y su influencia social deben interesarse porque la realidad de Rusia sea conocida a su verdadera luz y se combata eficazmente la mentira soviética, que se infiltra en todas las capas sociales de nuestro pueblo, envenenándolo lenta y seguramente.

DE SU GENEROSIDAD EN AYUDARNOS,

DE SU CELO EN PROPAGARNOS,

depende que esta obra de verdad, justicia y orden fracase o triunfe.

CILACC espera de los que tienen mucho y pueden perderlo todo que, si no son generosos, sean al menos avisados. Ayudadle con vuestros donativos.

CILACC confía en que la voz de la verdad resonará tanto, por lo menos, como la del error antisocial. Suscribid, propagad, leed CILACC.

TARIFAS DE PUBLICIDAD

Una plana.....	130	pesetas
Media ídem.....	70	"
Cuarto ídem.....	40	"
Octavo ídem.....	25	"
Dieciseisavo ídem.....	15	"

EN LA ULTIMA PAGINA AUMENTA EN UN 25 %

ESTOS PRECIOS SON POR INSERCIÓN

Los intelectuales en Rusia

1) Situación material.—Los intelectuales reclutas forzosos sirven a la Revolución de Laceros, Ganapanes y Monosabios. También son botones de honor

En estos últimos tiempos el poder soviético ha dado una serie de decretos favorables a los especialistas técnicos y a otros trabajadores intelectuales, sin cuyo concurso hubiera sido imposible llevar adelante el plan quinquenal. Estos decretos los colocan en un puesto de privilegio dentro del Estado proletario concediéndoles la asimilación por lo que a racionamiento y vivienda se refiere con los obreros industriales. Este tema lo trató ampliamente CILACC en su primer número del mes de abril y a él remitimos a los intelectuales, deseosos de conocer la espléndida existencia, que Rusia les reserva al igual de sus hermanos Mayorazgos de la Revolución, los obreros industriales.

Un sufrimiento más duro que todas las privaciones materiales atormenta en el país del socialismo triunfante a los hombres de cierta cultura y es la opresión de toda libertad intelectual.

Antes del plan quinquenal, los trabajadores intelectuales, viviendo en condiciones difícilísimas, ya que el poder soviético los toleraba tan sólo en espera de que se reclutase la nueva clase de intelectuales "rojos" gozaban, sin embargo, de un enorme privilegio: el de poder escoger libremente su trabajo y libremente abandonarlo. En el campo tan restringido en Rusia de la libertad personal, la cualidad de doctor, de ingeniero, de profesor, etc., aseguraba a su poseedor la libertad relativa de aplicar sus actividades al objeto que más le conviniese. Pero des-

de la implantación del plan quinquenal, todas las personas que hayan recibido una instrucción especial "son consideradas como mobilizadas hasta la realización" de aquel plan, y en su consecuencia son "adscritas a trabajos fijos", que no pueden abandonar sin incurrir en la sentencia de enemigos del pueblo y saboteadores del Gobierno. En la actualidad, sobre todos los licenciados en alguna escuela superior, pesa la obligación de trasladarse al lugar y cumplir el empleo que les fije cualquiera de los organismos administrativos o políticos del partido comunista.

Además, a ningún trabajador intelectual le es permitido sustraerse a lo que llaman "las cargas sociales", que libremente determinan las instituciones profesionales y gubernativas y que son variadísimas: reparto de convocatorias para reuniones públicas, colocación forzosa de los empréstitos del Estado, percepción de impuestos y de tasas, prestación personal para recoger y almacenar el grano del Estado, llevar la contabilidad de las diversas instituciones sociales, asistencia obligatoria a las más diversas asambleas, etc., etc., siendo edificante el ejemplo que dan ingenieros, doctores, catedráticos, que, terminada su tarea profesional, consagran por obediencia su tiempo libre a cumplir con el deber que les imponen estas "Cargas sociales". Frecuentemente se les "moviliza" en masa para trabajos de mayor lustre: cazar los perros y gatos vagabundos, limpiar y adecentar las plazas y jardines de las ciudades, arrastrar los caballos de carga reventados, etc., etc.

El descuido en el cumplimiento de semejantes cargas sociales lleva aparejada la pena de exclusión de la unión profesional respectiva y, consiguientemente, la privación de bonos alimenticios, que es la condenación a muerte por hambre, ya que sólo con esos bonos puede adquirir en las cooperativas del Estado raciones de víveres, que en el comercio privado tienen precios inabordables. Ideal nunca logrado: un kilo de pan al día y un par de botas en tres años.

Ya hemos dicho que el decreto del Comité Central del Partido Comunista de 5 septiembre 1931 igualó en derecho a los intelectuales con los obreros industriales; pero, a pesar de tan

solemne declaración, he aquí la realidad, según el periódico "La Kom. Prav." (número 22, 17 noviembre 1932): "En muchas regiones faltan todavía los fondos de aprovisionamiento para los pedagogos. En Khartourin acudieron al Soviet local pidiéndole su parte de racionamiento, y el presidente les preguntó: "¿Queréis pan?" y luego, rebuscando en su bolso, sacó una corteza de pan y se la arrojó a la cara diciéndoles: "Ahí tenéis pan. Hartaos". Hay que reconocer que el aprovisionamiento en esta región es defectuoso. Hace meses que los trabajadores intelectuales no reciben ni azúcar, ni harina, ni jabón. El pan llega a los almacenes en cantidades mezquinas y, tras de varios días de espera en las colas, tienen que volver a sus casas sin pan. Los productos manufacturados faltan por completo. En la región media del Volga la situación es la misma. El jefe del servicio de provisiones ya ha intimado a los profesores la cesación de todo suministro si persisten en reclamar objetos manufacturados. Desde luego, hace tiempo no se recibe azúcar, y para otros alimentos tienen que desplazarse a pie a 25 y 30 kilómetros de distancia, y allí esperar en las filas a que les toque su turno. En Moldavia reciben harina mezclada con arenilla y carecen en absoluto de azúcar, sémolas, jabón y objetos industriales. En Crimea, al comienzo del año escolar, se daba a los profesores 700 gramos de pan. Hoy están reducidos a 600, y a sus familiares incapaces de trabajar (viejos y niños) se les dan 200 gramos. Las conservas de legumbres, pastas, tallarines y el azúcar no han llegado desde hace cinco meses. Los productos industriales "faltan en absoluto en Crimea este año, igual que el año pasado".

En Rusia Blanca (una de las Repúblicas de la Unión, cuya capital es Minsk) la situación nos la describe así el profesor Tziboulski: "Fuí a un Kolhkoz a buscar mi ración. El presidente me dijo: "Aquí no se entrega nada; hay que comprarlo". Quise hacerlo, pero me pidieron precios fantásticos: 5,50 rublos por un kilo de harina, y sin comprar nada me vi obligado a presentar una queja al procurador de la región. Durante los cuatro meses de verano, los profesores no han recibido ración alguna y no ven azúcar desde hace ocho meses.

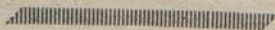
En los tres años que trabajo en mi oficio, no me ha sido posible conseguir ni siquiera un par de botas". El periódico citado termina con esta consideración: "Así quebrantan sus deberes las directivas del partido".

El mismo periódico (número 6, diciembre 1932) nos ofrece la descripción de los cursos destinados a completar la formación deficiente de los maestros reclutados en el partido, y que forman la mayoría de los pedagogos rusos actuales y se fija en una ciudad importante de la Rusia Central, Bel. "En Bel se organizaron cursos especiales de perfeccionamiento para profesores, pero hubo que suspenderlos a los tres días porque ningún organismo de la Administración quiso cargar con los gastos de alimentación de los alumnos. Se les asignaron 50 gramos de pan por día y cabeza, y este fué el viático que pudo concedérseles".

Esta es la situación material en U. R. S. S. de los trabajadores intelectuales.

2) Situación moral.—Lacayos y comparsas de la política

Aún es más trágica la miseria moral en que viven. No tienen derecho a profesar su religión, a educar a sus propios hijos, y su inteligencia y su palabra están condenadas a servir de comparsa en toda ocasión al Poder soviético, ya alabando sus éxitos prodigiosos, ya coreando con su simpatía las declaraciones más infames de la Unión de Ateos Militantes, ya protestando contra tal o cual medida de un Gobierno extranjero, etc., sirviendo de coro, como en la tragedia antigua, a los histriones de la moderna tragedia rusa.



Los ingenieros en Rusia

Muñecos para dirigir.—Jefes para responder y pagar

Pésima es en Rusia la situación de todos los trabajadores intelectuales, pero aún es peor la de los ingenieros y técnicos industriales, condenados como están a responder de la ejecución de planes fantásticos y a luchar más directamente con la indisciplina de los obreros soviéticos.

Deseando Staline animar a los técnicos a una colaboración más eficaz en los proyectos de industrialización, les prometió en el discurso de 23 de junio de 1931 ("Izvestia", 5 julio 31) las mismas ventajas y derechos de que disfrutaban los obreros. Promesa que quedó incumplida, como lo demuestra la Comisión oficial del Comisariado de Trabajo: las condiciones de vida de los ingenieros rusos son inferiores a las de los obreros por lo que se refiere a alimentación, vivienda y admisión de sus hijos a las escuelas, etc. ("Econ Jizu, 21 noviembre 31).

Es claro que no se puede juzgar de los técnicos rusos por lo que sucede con los técnicos extranjeros que trabajan en la U. R. S. S. En el libro del escritor soviético I. Slezkine sobre la situación obrera (Moscú 1931), encontramos la afirmación siguiente en boca de un obrero: "A los ingenieros extranjeros se los paga en dollars, se les da de comer espléndidamente, ni a sus perros les falta la carne, arrancada al hambre del ingeniero ruso". Ultimamente, aprovechando los muchos parados que la crisis económica ha producido en Alemania y Estados Unidos, los Soviets contratan con más libertad y les fijan las mismas condiciones de pago que a los rusos, es decir, en rublos papel ("Za Ind.", 27 noviembre 31).

El plan quinquenal ha venido a agravar las pesadumbres de la vida de los técnicos rusos. Porque elaborado fragmentariamente y sin coordinación entre sí los diversos elementos de él, desde el principio pudieron darse cuenta las autoridades de que dicho plan era en gran parte irrealizable y, sobre todo, era imposible el ritmo acelerado con que se proyectaba llevar a cabo los trabajos. De esto estaban persuadidos los ingenieros del Gosplan (1) y, sin embargo, pasaron por ello para no exponerse a pagar en la cárcel su falta de fervor revolucionario ("Planovoie Khoziaistvo", junio 1929, páginas 105 a 109).

Aquí se encuentra el origen de tantos procesos judiciales y de las persecuciones continuas a que se ven sometidos los ingenieros y técnicos rusos por el delito de "sabotage", violencias que algunos explican atribuyéndolas a maquinaciones habilidosas de alemanes y otros extranjeros, deseosos de eliminar a los intelectuales rusos, con el fin de suplantarlos, "pero que, en realidad, se deben al deseo del poder soviético de descargar la responsabilidad de sus fracasos industriales, fruto de su ignorancia y arbitrariedad en la dirección y gestión de las Empresas, sobre los hombros más débiles de los ingenieros, que en Rusia carecen de toda intervención administrativa (2).

Pues en Rusia se da el caso de que el responsable único de la ejecución de los proyectos industriales sea el ingeniero (que en la jerarquía soviética se conoce con el nombre de consejero técnico), a pesar de que los programas de trabajo se elaboran sin su consejo, el material y utillaje necesario se determina sin su control y la máquina administrativa se monta y funciona sin su influencia, reservada como está la colocación

(1) Es la institución superior soviética encargada de estudiar los proyectos de la economía nacional y vigilar su ejecución.

(2) Los cambios continuos del personal técnico es lo normal en Rusia. ("Za Ind.", 5 noviembre 1931). Por ejemplo, en las tres explotaciones carboníferas de Kemerovo (Kouznetsk, Siberia) en dos años se han sucedido 18 ingenieros; en la fábrica de Zlatousta (Ural) en once meses los consejeros técnicos han sido cuatro. ("Za Ind.", 3 enero 1932). En el mismo Moscú la refinería Koltchougoun ha conocido en dos años cinco ingenieros directores y cinco jefes de trabajo. ("Za Ind.", 2 diciembre 1931). En general, el Comisariado del Trabajo tiene el derecho, que ejercita libremente, de trasladar a los técnicos a su arbitrio de una fábrica a otra y de Moscú a Siberia, sin consulta ni asentimiento de los interesados. ("Za Ind.", 17 diciembre 1930.)

y disciplina de los trabajadores, el régimen de salarios, la distribución y ordenamiento de los trabajos a realizar, a las células del Partido y a los Comités de Fábrica, órganos de los Sindicatos obreros, y hasta la cantidad y calidad de los productos que han de elaborarse. Después de una serie de procesos y fusilamientos en masa (ingenieros de la cuenca hullera de Donetz, 53 acusados y ocho fusilados, ingenieros de Puentes y Caminos e ingenieros químicos de fábricas de guerra, fusilados sin formación de causa, proceso monstruoso de unos dos mil ingenieros encartados por el Partido llamado industrial, etc.) los ingenieros han perdido toda autoridad moral, porque, de una parte, el terror de las sanciones y de los calabozos de la G. P. U. ha matado en ellos el espíritu de iniciativa, y de otra, los obreros, persuadidos por una serie de procesos amañados, que los ingenieros no se preocupan más que de sabotear la industria y que es forzoso vigilarles con rigor, se han tomado la libertad de desobedecer todas sus órdenes, si antes no han sido aprobadas en las Asambleas de producción por los Sindicatos obreros, y aun así están a merced de la denuncia o de la violencia de cualquier obrero holgazán, discolo o borracho, que sabe que contra el ingeniero siempre cuenta con el favor de los demás compañeros, de las células comunistas y de las fuerzas de la G. P. U.

A situación tan anormal y de consecuencias tan desastrosas para la vida de las industrias quiso poner remedio Stalin en su discurso de 23 de junio del 31, rehabilitando a los ingenieros en el concepto popular como amigos sinceros de U. R. S. S., y ejecución de esta nueva consigna es la ordenanza del Comisariado de Justicia, dirigida a las autoridades locales, y por la cual se prohíbe perseguir a los ingenieros sin motivo grave. Falta hacía tal ordenanza, porque los motivos de persecución no podían ser más numerosos y fútiles (verbigracia, que el pico de un minero estaba cubierto de hielo bastó para procesar de negligencia a un ingeniero; otros dos lo fueron de malversación por modificaciones en una máquina que costó 150 rublos; algún jefe de talleres fué condenado porque un chofer rompió el "auto" que dirigía; en fin, el ingeniero Zivert sufrió condena

de dos años de reclusión por haber recorrido el distrito industrial a él confiado, vigilando los trabajos a caballo, etc.); pero, a pesar de todo, el Comisariado de Justicia reconoce que las persecuciones de los técnicos continúan como antes. ("Za Ind.", 21 diciembre 1931), siendo imposible modificar este estado de cosas en un país donde reina la arbitrariedad, y la G. P. U., según la ley, es dueña absoluta de vidas y haciendas de todos los ciudadanos (1).

De cuando en cuando el Poder central se cuida de reanimar la hostilidad contra los técnicos por medio de procesos sensacionales, mientras las autoridades locales siguen el camino trillado de la arbitrariedad y de la violencia. Así el fiscal de la República de Daghestán arresta y confisca los bienes de los ingenieros Sunirnof y Pecarsky, habiendo el Comisariado de Justicia revocado la orden de prisión, pero no la de confiscación por tratarse en la persona de Pecarsky, de un miembro del partido comunista. Más tarde la G. P. U. de Magnitogorsk detiene a cuatro ingenieros y dos montadores alemanes por "sabotage" antirrevolucionario y espionaje económico. En Kieff, durante los meses de enero y febrero más de 100 ingenieros han sido expulsados de sus viviendas, alguno de ellos Parkhamovitch, a golpe de látigo, por el director de la vivienda, Orel. ("Za Ind.", 11 febrero 32). Al mismo tiempo el Gobierno Central procesa aparatosamente a un grupo de ingenieros y altos empleados, con el profesor Mayer a la cabeza, que había sido vicepresidente de la Sección forestal en el Gossplan, acusándoles de desorden en el avituallamiento de los obreros empleados en el trabajo de bosques, desorden que había producido la deserción de los trabajadores y el fracaso del proyecto de corta y exportación de maderas, y condena a muerte a tres y a reclusión de tres a diez años, confiscándoles los bienes, a los demás técnicos del Sindicato de preparación de frutas y legumbres, para justificar la desorganización administrativa existen-

(1) Según las leyes soviéticas, las autoridades locales tienen la más amplia libertad para molestar a los técnicos a su servicio, para reducirlos a prisión (artículos 109, 111, 112, 128), para fusilarlos y confiscar sus bienes (artículo 5.814), por motivos semejantes a los que hemos tomado por vía de ejemplo del periódico oficial "Za Industrializatzion".

te en ese ramo de la burocracia soviética. No existe, pues, para los técnicos ni consideración ni seguridad personal en U. R. S. S. (1).

**El sueldo de una mecanógrafa de antes de la guerra,
es el de los ingenieros de hoy**

Examinemos las condiciones de trabajo.

En la organización comunista de la producción y del trabajo la tarea de los ingenieros es abrumadora y delicada. Informes de todas clases, responden a las innumerables encuestas promovidas por las organizaciones del Estado, del Partido y de los Sindicatos obreros; participación en Asambleas y conferencias numerosas, en las cuales tienen que informar sobre la marcha de las Empresas y fábricas que dirigen y discutir las propuestas hechas por comunistas ignorantes y por obreros proyectistas, sin herir susceptibilidades y sin arriesgarse a que se adopten medidas absurdas, de las cuales habrían de responder con su hacienda y con su vida. Además, en las ciudades han de explicar por las tardes en las escuelas soviéticas de cultura industrial superior y en el campo mantener cursos por correspondencia; pues como el Gobierno quiere demostrar al Occidente burgués que el cupo de Estudiantes Superiores es muy numeroso y carece de profesores preparados y de alumnos voluntarios, ha impuesto esta carga suplementaria del profesorado a todos los técnicos en ejercicio y los alumnos los reclutan los Sindicatos obreros y las células del Partido, no entre sus miembros más capacitados y aptos, sino entre los que han dado mejores pruebas de fidelidad al Régimen.

Así, pues, de las doce y catorce horas de jornada diaria que obliga a los ingenieros, según testimonio oficial de la "Za Ind.", 10 noviembre del 31, apenas disponen de un cuarto de hora para su labor técnica, consumiendo el tiempo integro en papeleo burocrático y conferencias públicas.

(1) En estos días ha adquirido resonancia mundial el proceso contra los ingenieros de La Metropolitan Wickers, con interrogatorios de cuarenta y ocho horas seguidas y aplicación de torturas físicas y morales indecibles, que ha terminado sin efusión de sangre por la amenaza hecha por Inglaterra de embargar las mercancías rusas.

Para apreciar la retribución de este trabajo tomemos ejemplo de las fábricas y laboratorios mejor organizados y dotados de medios económicos más abundantes. Los ingenieros jefes calificados ganan 375 y 400 rublos al mes y los jefes de servicios, 275 y 300 rublos. La mitad de los ingenieros se contentan con 150 y 200 rublos y a su lado los obreros, verbigracia, un cerrajero de cuarta categoría y un obrero químico cobran 192 y 195 rublos. ("Za Ind.", 10 noviembre 1931.) Considerando que el rublo papel está enormemente depreciado, que los precios de los artículos de comer y vestir son de dos a cinco veces más caros que antes de la guerra en las Cooperativas y doce veces más caros en los almacenes del Estado y tiendas privadas (1), y que la mayor parte de los artículos de primera necesidad no hay posibilidad de adquirirlos en las Cooperativas, resulta que 100 rublos gastados en las Cooperativas equivalen a 40 de antes de la guerra y a ocho los 100 rublos gastados en los almacenes del Estado y en las tiendas privadas, y que, por lo tanto, el salario actual más alto de los ingenieros y técnicos (400 rublos) es efectivamente de 96, y el salario medio (200) de 48 rublos, inferior al de una mecanógrafa antes de la revolución, que solía ser de 50 rublos mensuales.

De este salario hay que descontar las contribuciones obligadas, aunque voluntarias, para los Empréstitos forzosos (el 8 por 100 generalmente) para las Empresas privadas Ossaviskhin (verbigracia, la Sociedad para el desarrollo de la aviación, para la guerra química, para el progreso del Automóvil (2), y, en fin, para las Cooperativas, etc.), y que para los obreros llegan al 15 por 100 del jornal bruto, suponiendo que alcanzarán un nivel más alto en los ingenieros y técnicos que ocupan un rango inferior en la jerarquía social.

(1) Este cálculo es muy moderado, ya que los periódicos oficiales indican que los precios en el mercado privado son diez veces superiores a los de las Cooperativas, es decir, 25 veces más altos que en la anteguerra. ("Krasnaia Gazeta", núm. 279, 1931.)

(2) La verdadera finalidad de estas Empresas privadas la revelan hechos como éste. El Autodor (Sociedad para el progreso del Automóvil) ha podido, por medio de estas exacciones sobre los salarios, construir una columna de auto-blindados, que figuran como regalode los obreros al Ejército rojo. ("Vecherniaia Moskva", número 213, 1931.)

En el cómputo del valor real de los salarios hemos mirado sólo a la diferencia de precios con relación al periodo de la anteguerra, siendo de tener en cuenta la diferencia de calidad en las mercancías, que contribuye a disminuir mucho más el poder de compra del dinero. Fijémonos en el calzado. Este es, según el índice general de precios, de tres a doce veces más caro que antes, y a la vez su duración ha disminuído otro tanto, siendo frecuente que no resistan más de un mes de uso, pues la destrucción del ganado, fruto de la colectivización del campo, ha obligado a buscar sucedáneas a las pieles en su fabricación.

Por último, sin olvidar lo que Cilacc expuso sobre las condiciones del obrero industrial en Rusia, que es el privilegiado del régimen en todo lo que se refiere a regalo y comodidad de la vida (véase el número 1 de Cilacc, abril 1933), recuérdese que de las veinticuatro horas del día el trabajador ruso aun en Moscú tiene que gastar ocho en las colas de aprovisionamiento (Vetchernaia Moskva, 9 noviembre 31), muchas veces sin fruto alguno por falta de existencias en los almacenes de las Cooperativas y del Estado y que este aprovisionamiento ha de hacerse más difícil y suplirse con otro mayor coste, comprando en los comercios privados, para el ingeniero, cuya jornada de trabajo es de catorce horas, seis horas más que el obrero, y que éste puede emplear fructuosamente a la puerta de las oficinas de avituallamiento y provisión.

Los maestros de escuela en Rusia

El noventa y seis por ciento analfabetos

El 15 de noviembre de 1931, en la reunión de Comisarios de Instrucción Pública de todas las repúblicas soviéticas, el camarada Chouniski, presidente del Comité Central de la Unión de Trabajadores intelectuales, comunicó los siguientes datos sobre el personal docente: "El ejército de los maestros populares lo forman más de medio millón de personas. Aun nos faltan muchos profesores para llenar los cuadros de la enseñanza pública, pero suplimos su falta con jóvenes que han hecho cursos abreviados de pedagogía por dos y cuatro meses. Es verdad que muchos ni siquiera saben leer y escribir correctamente, pero no es posible callar este hecho, muy frecuente". ("Za Komm. Prosv.", número 242, 1931). La ignorancia, pues, de los maestros completa la ignorancia forzosa de los niños. ¿Cuántos maestros hay en estas condiciones? El mismo periódico "Za Komm. Prosv." (número 41, 1932), nos ofrece un dato interesante: "Para realizar nuestras previsiones escolares para 1932, nuestros centros pedagógicos no están en condiciones de proporcionar más que el 40 por 100 de los profesores". Sabemos, pues, que el 96 por 100 del personal docente para 1932 es de gente iletrada e incapaz.

Para comprobar la exactitud de esta cifra, basta examinar los procedimientos soviéticos para seleccionar y formar los maestros.

Nos los enseña Panfilov en un artículo dedicado a esta materia en el órgano oficial del Comisariado de Instrucción Pública (número 21, 1931): "La ampliación del sistema esco-

lar requería en 1931 75.000 maestros nuevos. No disponiendo más que de 10.000, mejor o peor preparados, ha sido preciso echar mano de jóvenes que de los siete años de estudios secundarios habían cursado cuatro años, completando la formación con cursillos de verano de cuatro meses". No hay que olvidar que, por las condiciones de vida en U. R. S. S., sólo los incapaces y los vagos se resignan a ser maestros, pues todos los alumnos prefieren continuar sus estudios y, terminados los cursos técnicos, entrar al servicio de la industria, donde se les paga más y se les trata mejor. Panfilov añade "que el 50 por 100 de los jóvenes reclutados para los cursillos de preparación escolar eran alumnos de las mismas escuelas primarias, y la duración de los cursillos se fijó en dos meses".

Estos procedimientos pedagógicos se mantienen para 1932. En el mes de enero el Comisariado de Instrucción Pública ordena reclutar 100.000 campesinos de los Kolkhoses y que hagan un curso de seis meses para ponerles al frente de escuelas de instrucción primaria. ("Iroud", 22 junio 1932), y sin embargo, a pesar de estas levas de obreros del campo, casi analfabetos, la Prensa oficial asegura que sólo la República de Rusia blanca necesita para 1931 117.000 maestros.

He aquí cómo pinta la situación en el Ural la revista "Kouloura i Byt" (número 28 y 29, noviembre 1932): "En cualquier escuela se os ofrecerá el mismo cuadro desolador: los niños tiritando de frío, descalzos de pie y pierna, esperan en sus bancos la llegada del profesor. Este no viene; ¿dónde está? Es que las Normales de la provincia no han terminado los cursos preparatorios de la nueva promoción. Los muchachos pierden sin remedio el tiempo, pues además de faltar el 60 por 100 de los maestros necesarios, éstos son jovenzuelos que acaban de salir de la escuela, totalmente incompetentes para su oficio, y terminan por abandonar al maestro y a la escuela". Pese a todas las propagandas interesadas, el hecho cierto es que el 80 por 100 de las escuelas primarias están instaladas en los edificios construidos antes de la revolución o, mejor dicho, en las ruinas que de ellos quedan, pues los mejores han sido requisados para otros menesteres so-

viéticos y que en esos edificios han acumulado tres escuelas donde había una, turnándose sin descanso maestros y discípulos en la tarea de ocuparlos, con daño de la higiene más elemental. Como estos edificios corren a cargo de la Administración soviética, es excusado decir cómo estará de cuidada su conservación y entretenimiento, completando el cuadro bochornoso de la enseñanza primaria junto con la carencia de mobiliario, libros y menaje escolar, la escasez e incompetencia de los maestros responsables. Esto es lo que los "leaders" comunistas llaman complemento de la instauración de la Instrucción pública de cuatro años en el "primer país socialista". Mala vergüenza a los extranjeros que, hablando de lo que ignoran y sin molestarse en aprenderlo, hacen coro a las alabanzas mentirosas de la instrucción popular en Rusia.

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO DE LOS MAESTROS

Alguaciles y conserjes locales.—La Pedagogía les basta para vivir sin casa, sin dignidad y sin pan cuatro meses de ayuno

Son tales las condiciones de vida y trabajo de los maestros, que aun los ineptos reclutados entre los campesinos se apresuran a abandonar su cargo en la primera ocasión. El camarada Chouniski nos informa de los "trabajos sociales obligatorios" que pesan sobre los pedagogos soviéticos. "El 71,8 por 100 de ellos son agentes de los empréstitos soviéticos; el 53 por 100 se ocupan en la requisita de grano para el Estado y no hay actividad política y social en que no tengan participación obligada". Esta actividad forzosa se manifiesta de mil maneras. En la región del Volga inferior las autoridades citan con encomio a un maestro que en cinco días ha hecho 5.000 convocatorias, faltando, como es natural, a la escuela. "En Siberia las escuelas están cerradas hace un mes porque los profesores se ocupan en la requisita de simientes

para los Kolkhozes. En general las notas favorables de servicio son para los maestros que se dedican a tareas ajenas a la enseñanza, siendo mal mirados y escritos en la lista negra los que no se prestan a interrumpir sus ocupaciones escolares". (Estos datos y juicios son del periódico oficial "Za Komm. Prosv.", número 213, 1931).

Legalmente los maestros dependen del arbitrio caprichoso de los pequeños funcionarios locales. El estatuto que regula sus derechos profesionales lo define así la "Za Komm. Prosv.", número 5, 1930: "No es fácil contar los casos repugnantes de malos tratos sufridos por los profesores en todas las provincias sin excepción. Nadie los protege contra los abusos de poder, groserías y brutalidades de los soviets locales, de los Comités de partido y demás funcionarios políticos de la región. Las autoridades les expulsan cuando quieren o les obligan a andar 60 kilómetros para proporcionarse harina o los dedican a guardar por las noches las cuadras del lugar o repartir citaciones y convocatorias. Se les traslada de un sitio para otro con toda libertad y en general son objeto de las injusticias más graves y de las peores injurias". El mismo periódico oficial publica en noviembre último una carta de los maestros de una capital de provincia (Novozybkov), de la que son los párrafos siguientes: "Nosotros los institutores estamos adscritos (1) al almacén de la ciudad y hace mucho tiempo no recibimos ni alimentos ni productos manufacturados. Once días del mes de septiembre estuvimos sin pan y sin patatas. El presidente del Consejo de la Cooperativa nos decía: Si queréis patatas id al campo a comprarlas, y si os gusta la mantequilla, comprad una vaca". Por algún tiempo se nos adscribió a un comedor militar, pero luego se nos dejó en libertad, aconsejándonos que fuéramos a un comedor de los comerciantes, inasequible por sus precios para nosotros (2). No tenemos casa y tenemos que vivir en

(1) Es sabido que en el paraíso comunista las autoridades fijan libremente la cooperativa a que cada cual pertenece, muchas veces la más enojosa por la distancia para el futuro consumidor. De la misma manera se hace la adscripción a los restaurantes y cantinas de los señores clientes.

(2) Hay que recordar que al lado de las cantinas y almacenes del Estado, cuyos precios son determinados por las autoridades, los

casas particulares que nos reciben. Por estos motivos hemos acudido en queja a la Sección Regional de Instrucción Pública, la cual, demostrándonos gran interés, no ha podido todavía ayudarnos y nuestra situación es tal que estamos decididos a dejar las clases y buscar otras ocupaciones". No es mejor la que disfrutaban en otras regiones, v. g., en el Ural, según afirma la revista "Koultura i Byt" (número 28-29 de 1932), "los maestros se quejan de faltarles víveres hace más de dos meses. Algunos recibieron en julio cuatro kilos de pan y en agosto ocho. En septiembre nada y de otros alimentos ni hablar en tanto tiempo. No tienen casa y frecuentemente han de albergarse en el mismo local de la escuela".

Los maestros de la región de Valki (Gobierno de Khar-kow) no reciben salario ni alimentos en tres meses. La cooperativa no puede proporcionarles más que pan. Y por todo consuelo el secretario provincial de Hacienda les comunica "que no esperen en mucho tiempo ver ningún dinero". ("Pravda", 14 noviembre 1932). La Prensa soviética multiplica las referencias por el mismo estilo, pero con las muestras sobran para saber la miseria en que agonizan los maestros del pueblo ruso.

Soviets han creado desde 1931 una serie de restaurantes llamados "comerciales", en los que se puede comer sin presentar cartas de racionamiento, sin esperar en las colas y en cantidad no tasada, pero a precios elevadísimos, cinco o seis veces superiores a los de las cantinas y almacenes del Estado. De este modo los Soviets refuerzan sus ingresos, pues suprimido el comercio privado y no abastecidos los comercios oficiales, la población tiene que comprar lo necesario para la vida a precios exorbitantes.

La juventud escolar

No estudia pero hace política y con su trabajo ahorra empleados a los Municipios y jornaleros a los Kolkoces. El estudiante peón. El estudiante policía. El estudiante rastacueros

El Poder soviético, que desde el primer día de la revolución sostiene guerra a muerte contra los "enemigos de la clase obrera" entre ellos, procura al mismo tiempo con medidas urgentes y artificiales formarse un grupo adicto de intelectuales "rojos".

Hace dos años se emprendió una reforma radical en las escuelas superiores, a las que en adelante no tendrían acceso más que los hijos de los proletarios comunistas y los miembros del Komsomol y demás organizaciones de partido. El oficio de profesor en ellas fué simplificado hasta lo inverosímil, privándosele de la facultad de dirigir los estudios, de controlar el aprovechamiento de los alumnos y aun de hacer lecturas y explicaciones, pues los estudiantes debían estudiar solos y por cuenta propia, reunidos en grupos de a cuatro, que se llamaron "brigadas".

La finalidad perseguida era emancipar completamente a los alumnos de las influencias malsanas que pudieran irradiar los profesores formados en la época burguesa, para lo cual los cursos teóricos se redujeron casi a cero, aumentando, en cambio, hasta absorber casi todo el tiempo escolar, las prácticas de trabajo en las fábricas y talleres del Estado. El periódico "Koms. Pravda" (22 noviembre 1932) nos informa que duran-

te el año escolar 1932-33 "medio millón de jóvenes obreros y campesinos cursan estudios en las escuelas superiores y politécnicas", hecho que de ser cierto supondría que en un porvenir próximo la verdadera democracia proletaria, es decir, los hijos de los obreros manuales del campo y de la ciudad, constituirían una clase intelectual capaz de desarrollar el progreso cultural del país. Pero, como quiera que la selección de los alumnos se hace sin criterio ninguno pedagógico ni moral, atendiendo tan sólo a su significación política dentro del partido comunista y al celo que en favor del comunismo han acreditado, los resultados de la enseñanza son los siguientes:

El periódico "Krasnoie Stoudentchesvo (número 13, 1931) se duele de que ni un estudiante sale de la escuela con los conocimientos precisos a su profesión.

El periódico "Za Kom. Prosv." (número 10, 1932), órgano del Comité Central de Funcionarios de Instrucción pública, hace el siguiente retrato de los estudiantes actuales: "La mayor parte no saben ni de qué se trata en los cursos que obligatoriamente siguen. Nadie controla sus estudios y los terminan sin saber nada". La tercera reunión plenaria del Consejo Central de la Unión de Trabajadores Científicos de U. R. S. S. ("Za Kom. Prosv., número 234, 1932) confiesa que "los estudiantes no adquieren los conocimientos necesarios, sino que les basta pasar por los establecimientos de enseñanza un número determinado de años para que, sin otra prueba, se les considere como licenciados en Ciencias".

Pero aunque los estudiantes quisieran aprender y fueran capaces de ello, no podrían seguir regularmente sus cursos, pues las autoridades soviéticas que les proporcionan con mezquindad las bolsas de estudio, no descuidan el explotar a los becarios y pensionistas de mil formas caprichosas.

El periódico "Soviettkaya Sibir" (número 220, 1932) cuenta que "en el mes de septiembre los estudiantes del Instituto de Construcciones Mecánicas fueron enviados en viaje de prácticas; pero se les empleó como peones para transportar espuestas de tierra. Pronto se aumentó el número de trabajadores con los alumnos de otras dos escuelas superiores. Sin tener

cuenta con su salud, las alumnas, lo mismo que los varones, trabajaban diez horas diarias, y al fin de la peonada iban a descansar a barracones comunes. El trabajo de los estudiantes becarios es casi siempre gratuito, sin que se les proporcione la ropa conveniente para él y sin que se exceptúe a los que un certificado médico acredita como enfermos. A los que desean marcharse no se les facilitan los documentos de identidad necesarios y se aplican sanciones disciplinarias a cuantos por carecer de ropas de abrigo rehusan trabajar los días de gran frío".

El Poder soviético ha aumentado las cargas del oficio de estudiante con una obligación nueva: "Los cursos se interrumpen y los estudiantes son designados para escoltar a los prisioneros que se trasladan de una cárcel a otra". He aquí la declaración hecha por profesores y alumnos de la escuela-taller de Bougoulm (ferrocarril de Samara a Zlatoust), que leemos en el periódico oficial "Za Kom. Prosv." (número 284, del 6 diciembre 1932): "Los profesores y alumnos suplican a las Administraciones centrales que impidan a los idiotas perturbar el plan de estudios y desorganizar la enseñanza, y "justifican esta petición con el documento siguiente": Al camarada Bakhmanco. Jarinoff ha sido encargado por mí de cumplir una misión político-social regular y especialmente de acompañar prisioneros hasta Kazán desde el 12 al 23 de octubre. Su ausencia a clase no debe computarse como falta a sus deberes. Firma: El procurador regional, Vavilonsky".

A propósito del Instituto Pedagógico de Drovno (provincia Moscou) escribe el mismo periódico el 12 de diciembre de 1932: "Con el pretexto de obligaciones político-sociales que cumplir, los estudiantes no pueden dedicarse a su obligación propia. Al principio iban turnándose en el oficio de carmenar el lino, luego días enteros se los empleaba en menesteres sin relación alguna con la instrucción. Más tarde se les ha destinado a todos a explotaciones agrícolas individuales, confiándoseles la propaganda política en villas y Kolkhozes y siendo responsables del éxito de la colectivización. Los estudiantes tienen a su cargo la exacción de los frutos agrícolas para el Es-

tado, cobrar "el impuesto voluntario" (1), organizar la conservación del lino, preparar el pienso para el ganado, etc."

En Ucrania, profesores y discípulos se entretienen en requisar en las casas de los campesinos los últimos restos del grano escondido. ("La Kom. Prosv., número 292, 1932.)

Terminaremos este esbozo de la vida universitaria soviética con algunas citas del "rapport" sobre hospedajes y residencias en las nuevas casas socialistas de Moscú publicado en "Za Kom. Prosv" (número 286, 11 noviembre 1932).

La nueva residencia de estudiantes de Strominska.—Está habitada por "más de 1.000 alumnos del Instituto Pedagógico "Liebnecht". Las habitaciones son estrechas, sucias y húmedas. Para no quedarse sin desayuno, hay que levantarse a las cuatro de la mañana y formar en la fila que espera turno a la puerta de la cantina. No es raro ver en esta fila más de mil personas a pie firme. El desayuno es infecto y los representantes sindicales lo saben, pero no pueden modificarlo.

La residencia de Novo-Alexandrosvk.—Depende de 27 administraciones y de 50 instituciones escolares y cuenta con más de 3.000 estudiantes alojados en pabellones sin enlucir las paredes, sin cielo raso y sin cristales. La Inspección gubernamental ha urgido la terminación de las obras, pero no han respondido los administraciones. Hemos visitado el pabellón número 6 habitado por los estudiantes del Instituto Geodésico y las habitaciones para cuatro personas las ocupan siete. Las paredes aun chorrean agua y el enlucido del yeso lo han ejecutado los estudiantes mismos, interrumpiendo sus estudios. Como faltan camas, duermen sobre cajones y tablas de madera. Se carece de mesas y un taburete suplente en cada habitación su falta. Para lavarse por la mañana van a un pilón que hay en la calle a unos cientos de metros, se procuran algún cacharro y el agua necesaria la víspera. Como no hay cantinas ni comedores, salen después a comer a la ciudad y vuelven a pie, como han ido, a su residencia, donde carecen de mesas para escribir, de sillas para sentarse y de luz, si no disponen de medios para

(1) Es un tributo suplementario que los campesinos quieren pagar sobre los ordinarios, pero que no se deciden a hacerlo sin el empleo de la fuerza.

comprarse una lámpara de petróleo. La barraca 74 es el internado del Instituto de Aprovisionamiento de Moscú y su estado de suciedad es inconcebible. Imposible entrar en los retretes, que filtran sus inmundicias a través de los pisos. Las cerraduras de las puertas las suplen los inquilinos levantando en el interior barricadas y saliendo y entrando por las ventanas. El estado sanitario es desastroso y la mayor parte de la población escolar está enferma."

La inspección del Gobierno certifica, por último, que no hay un sólo pabellón que esté en orden. La humedad del ambiente es continua, pues falta en absoluto la calefacción y sólo disponen para quemar de la leña que buenamente roban.

Comunicaciones por este estilo y quejas continuas contra la Administración porque arbitrariamente suprime bolsas de estudio, se incauta de edificios escolares, cierra comedores y cantinas o les corta radicalmente el aprovisionamiento de víveres, llenan los periódicos oficiales y dan una idea curiosa de la dignidad y holgura con que vive la juventud universitaria en U. R. S. S.

La quiebra del plan quinquenal en aquella parte que pomposamente se llama "frente cultural" es un desastre ingente, cuyos efectos no pueden aún apreciarse por completo, pero dica mucho que el poder soviético no haya negado el fracaso, y que para aminorarlo, restablezca por decreto de 19 septiembre 1932 los exámenes de ingreso y de fin de curso, las explicaciones de asignaturas, la autoridad de profesores y directores que pueden expulsar a los alumnos, etc. Este decreto no puede, sin embargo, curar la enfermedad mortal de la enseñanza superior rusa, que consiste en que hay más de 400.000 estudiantes sin preparación de ninguna clase, viviendo en condiciones imposibles de realizar trabajo serio, ya que carecen de libros, de material escolar y de profesores competentes, y, sobre todo, sometidos a la política, pues su carácter de estudiantes queda anulado por el que en ellos queda como principal el de obreros y campesinos militantes en el partido comunista y en el Konsomol.

Hacia este país de intelectuales degradados socialmente, de técnicos perseguidos, de maestros de escuela haraposos y ham-

brientos en toda la crudeza de la palabra, de estudiantes convertidos en peones de brega y en policías y verdugos, dirigen sus anhelos muchos de los intelectuales de España y de los que piensan serlo, mimados hoy por los halagos de la consideración y de la fortuna, a costa de los españoles que en el campo y en la ciudad sudan para su medro y su gloria. Sería justo anticiparse al mañana con que sueñan, y aplicar a los tales desde hoy la ley férrea soviética del desprecio para su ciencia, de la humillación para su oficio, del hambre para su cuerpo bien tenido y regalado.

Los amigos de U. R. S. S.

Nota provechosa a los inocentes firmantes del manifiesto publicado en el segundo número de CILACC y a los más inocentes españoles, que tan alegres y confiados viven, mientras los dioses del Olimpo intelectual y político preparan el rayo que los hiera y la tormenta que los arrasase.

.....

La Asociación de Amigos de U. R. S. S. se fundó a raíz del Congreso Internacional, celebrado desde el 10 al 14 de noviembre de 1927 en la Casa Central de los Sindicatos de Moscou, por iniciativa oficial de la delegación inglesa en Rusia y del "camarada" Enrique Barbusse, pero en realidad por orden de la Sociedad de Relaciones Culturales entre U. R. S. S. y el extranjero, que tiene su sede en Moscou, calle Troubuikousky pé-réoulouk número 69.

Esta Sociedad es conocida por el nombre de V. O. K. S., abreviatura del título ruso con que se la designa: "Vsesoiouznoie Obchestvo Koultournoï Sviazis Zagranitzel".

Se divide en varias secciones: 1, Dirección; 2, Secretariado; 3, Relaciones exteriores; 4, Sección de Europa Central; 5, Sección latina; 6, Sección anglo-americana; 7, Recepción de extranjeros; 8, Comercio internacional de libros; 9, Oficina de Prensa; 10, Sección de Exposiciones; 11, Sección científica y técnica; 12, Sección de arte; 13, Secretariado de traducciones; 14, Escuela de Guías e Intérpretes; 15, Periódico "V. O. K. S."

La Sección latina dirige las Asociaciones de Amigos de U. R. S. S. en Francia, Bélgica e Italia y acaba de fundar la que con este nombre ha aparecido en España.

Los fines de estas Asociaciones los determina la oficina internacional que las dirige, y según sus Estatutos son:

1.º Realizar la centralización de todos los amigos de la Unión Soviética, que están dispuestos a defender la República de Obreros y Campesinos de U. R. S. S. contra todos sus enemigos y a mantener activa la simpatía por la Unión Soviética, empleando para esto los medios siguientes:

a) Propaganda oral y escrita.

b) Envío a Rusia de delegaciones de estudio, formadas por obreros campesinos e intelectuales, de federaciones deportivas, de asociaciones científicas y artísticas y, en fin, de antiguos combatientes de la guerra.

c) Organización de viajes de vacaciones y de turismo a Rusia y hospedaje por las familias de los asociados de camaradas rusos, que necesitan salir a descansar unos días en el extranjero.

d) Intercambio de conferencias por artistas y hombres de ciencia.

e) Organización de exposiciones artísticas y culturales.

2.º Realizar la concentración, sin perjuicio de sus diferencias ideológicas, religiosas o políticas, de todas las fuerzas que luchan contra la guerra imperialista, procurando combatirla:

a) Por la edición y circulación de periódicos y otras publicaciones.

b) Por la propaganda en reuniones públicas, oral y gráfica con "films" y diapositivas.

c) Por la organización de jornadas contra la guerra.

d) Por la celebración de mítines internacionales de fraternidad.

e) Por la movilización de todos los amigos de la paz.

El fin principal de estas Asociaciones de Amigos de U. R. S. S. y que domina a los anteriores reseñados es la propaganda comunista en todas las clases sociales del país, en que tienen su asiento, para lo cual utilizan medios muy variados: Conferencias internacionales y nacionales, envío de obreros a Rusia y colocación de éstos a su vuelta en puestos de influencia en las empresas, campañas pacifistas, sesiones cinematográficas,

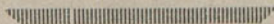
organización sistemática de exposiciones. Además poseen oficinas de documentación gráfica y escrita, y suelen frecuentar el intercambio epistolar con "camaradas" rusos, poseyendo órganos de publicidad, v. gr., en Francia, la gran revista mensual ilustrada, "Russie d'Aujourd'hui", que hasta el 1 de enero de 1933 se llamaba "L'Appel des Soviets", con edición especial para los miembros judíos "Sovietenruf"; en Bélgica, el boletín mensual "L'Ami de l'U. R. S. S."

Cada asociación debe fundar filiales en todas las ciudades y pueblos importantes que actúen constantemente la propaganda preceptuada en los Estatutos, y que constarán de las siguientes secciones: 1) Sección de Agi-Pro (agitación y propaganda), con su biblioteca; 2, Sección científica; 3, Sección Musical; 4, Sección Universitaria; 5, Sección Sindical; 6, Sección de Prensa; 7, Sección de formación de militantes. La 2, 3 y 4 se destinan especialmente a los intelectuales.

Leído este programa de Acción, dictado desde Moscou a los Amigos de U. R. S. S., hasta los ciegos pueden ver el peligro que tales Asociaciones significan para la paz de Europa y América, sobre todo teniendo en cuenta la recomendación urgente que desde Rusia hacen a los Amigos de U. R. S. S., a saber: que por todos los medios "mantengan vivo y tenso el entusiasmo", lo cual debe traducirse "por la orden de mantener en constante excitación el espíritu revolucionario".

Al buen entendedor, pocas palabras.

Copyright by Cilace, 1933.



C I L A C C

ARCHIVO ANTICOMUNISTA

NUMEROS PUBLICADOS

- 1.—Abril. El obrero industrial en Rusia.
- 2.—Mayo. El obrero campesino en Rusia.
- 3.—Junio. Los intelectuales en Rusia.

EN PREPARACION

- 4.—Julio. La lucha de los campesinos por el pan y la libertad.

BIBLIOGRAFIA

Problème du Communisme, Nicolás Berdiaeff (8.º, 169 páginas).
Desclée et Brouner & Cie. París, 1933.

El autor tan celebrado de "Le Nouveau Moyen Age" ofrece en tres capítulos un esbozo del Comunismo, como afirmación social—como fruto de una psicología—y como inspiración de una nueva filosofía de la vida. Las conclusiones del autor pueden resumirse en estas frases: "Es imposible comprender el Comunismo, si se le considera tan sólo como un sistema social. Es una religión que pretende realizarse por la fuerza y la coacción, sin tener en cuenta la libertad del espíritu humano (pág. 42). Es un monismo social absoluto, que absorbe en un solo concepto las nociones de Estado, Sociedad e Iglesia (pág. 43). Para luchar con eficacia y vencer al Comunismo no bastan las ideas, se necesita una realidad religiosa..., el cristianismo integral. No un cristianismo retórico, enervado y decadente, sino un cristianismo regenerado, que realice su verdad eterna en un concepto de vida universal, de cultura universal, de justicia social universal" (páginas 46 y 47).

Las raíces psicológicas del Comunismo ruso hay que buscarlas "en la reacción del alma contra el choque del sufrimiento y en su voluntad de no aceptar el sentido providencial del dolor, es decir, la cruz" (pág. 102).

"El Comunismo es una forma radical de idolatría social. Todos sus esfuerzos especulativos y prácticos van dominados por el hecho de haber escogido, como valores supremos de la vida, los valores sociales económicos y técnicos" (pág. 168). "Su filosofía, pues, no es una filosofía de la existencia, sino de objetos y cosas, referidas a la actividad del hombre-clase. Es una verdad enlazada al plan quinquenal, no a la eternidad" (pág. 169). Libro breve, fácil de leer y denso de contenido, que recomendamos a la meditación de los doctos y de los hombres reflexivos.

Staline, por Essard Bey (8.º, 283 páginas). Librairie Gallimard, 43, rue de Beaune. París, 1931. 15 francos.

Caucasiano, como el dictador de todas las Rusias, el autor de esta biografía interesante y de lectura amena se esfuerza por revelarnos cómo se refleja en el alma de un asiático, que eso es Staline, la gigantesca concepción histórica y económica del Marxismo.

Del Exodo al Paraíso (Un ensayo de Comunismo Libertario), Salvio Valenti (8.º, 175 páginas). Tipografía Exposición. Barcelona, 1933. 2 pesetas.

LEED, SUSCRIBIOS a
CATOLICISMO

Madrid. Calle de Barbieri, 3

ACADEMIA ESPAÑA

CENTRO DE ENSEÑANZA

TAQUIMECANOGRAFIA

Montera, 36. MADRID Tel. 20018

**Talleres para reparación
de Máquinas de Escribir**

Abonos para limpiar y arreglar máquinas a domicilio, piezas de recambio.

Cintas, papeles carbón y accesorios de todas clases. TAMPONES YOST.

Dirección: SR. GARCIA

CALLE DE TOLEDO, 4, TIENDA

(bajo los soportales)

Teléfono 12346 :--: MADRID